

MOLINESES EN AMERICA

El padre Clementino Sanz Díaz, conferenciante

Un acabado estudio sobre Lucano

El gran periódico "Nuevo Correo" de Buenos Aires, con fecha del sábado 15 de mayo de 1948, publica, con buenos titulares y en sitio preferente, la siguiente crónica de su corresponsal en Córdoba (Argentina):

CORDOBA.—(De nuestro corresponsal.—El reverendo padre Clementino Sanz, Escolapio, profesor de la Universidad de Córdoba y del colegio Santo Tomás, pronunció en la Biblioteca del Jockey Club y ante escogida concurrencia presidida por los señores cónsules de España, Italia y Francia, una conferencia, sobre: "un cordobés en Roma: Marco Aureo Lucano, el autor de la Farsalia". Con ella inició sus actividades del año actual el Centro de Filosofía y Humanidades, prestigioso instituto cultural de nuestro medio.

Tras los saludos de rúbrica, comenzó diciendo el padre Clementino que España ha sido siempre progenitora de grandes hombres y literatos. Basta pensar en el Siglo de Oro, índice de la prodigiosa generosidad española, puesto que comprende en realidad dos siglos, como para permitirnos el lujo de dar uno de propiedad. Y dentro del mal llamado Siglo de Oro basta pensar en la protéica personalidad de Lope de Vega, Félix de los Ingenios, Cita a continuación el encendido elogio de Claudiano, en los hexámetros latinos que tanto agradaban a nuestro Vives, el gran humanista valenciano.

Describe a grandes rasgos la biografía de Lucano, niño maldito de las Musas, muerto a los veintinueve años de edad por orden de Nerón. Fundándose en los argumentos de la alta crítica filológica moderna y en el análisis psicológico del temperamento español, tan acusadamente meritorio en Lucano, rebate y desecha la antigua calumnia de que el sobrino de Séneca, para salvar la vida, recurrió al infame expediente de detentar a su propia madre. "Esto—dijo—ni es estoico ni es español".

Enumeradas brevemente las demás obras de Lucano, analiza detalladamente la Farsalia, cuya técnica peculiar contra puesta a las de Homero, Aristóteles y Virgilio, lo presenta como un innovador, un poeta "exquisitamente moderno", según la certera frase del filólogo alemán.

Exponió a continuación la enorme popularidad que en la Edad Media gozó el poema de Lucano, y la gran influencia que ha ejercido en las literaturas modernas. Lo demuestra con episodio de Dante Petrarca, Teaso y Leopardi entre los Italianos, Cormille, y también Víctor Hugo entre los franceses, Goethe en Alemania y Shelley lord Mc Anlay y Bullwer Lytton entre los literatos de habla inglesa.

El padre Sanz presentó luego a Lucano como corifeo del Romanicismo, para lo cual leyó su traducción endecasílabo del retrato hecho por Lucano al introducir en escena a la maga Ericto.

"Hombres como el autor de la Farsalia—terminó diciendo—son de relieve ecuménico y honran por igual a España y a Italia, puesto que constituyen un acabado exponente de nuestro maravilloso genio latino."

El orador fué calurosamente aplaudido y felicitado.

Padre Clementino Sans S. de P. Castellano, del señorío de Molina,

nacido en 1914. Estuvo con los padres Escolapios. Ex alumna de la Gregoriana de Roma, en cuya Facultad Teológica se graduó. Tomó parte en la Cruzada Nacional, a las órdenes del Generalísimo Franco. Vino a la Argentina en 1941. Especializado en Filología clásica, ganó en concurso al año pasado la cátedra de Griego y Latín en la Universidad Nacional de Córdoba. Ha publicado, además de artículos y poesías, el "Diccionario griego-latino-español (1943) y una edición crítica del "Quijote" en dos volúmenes (Buenos Aires, 1945).

Nos llenan de satisfacción los éxitos que cosecha constantemente nuestro eminente paisano.

UN VIAJE EN DILIGENCIA A COMIENZOS DEL SIGLO

("Recuerdos de mi vida", obra inédita)

Viajar ahora, en trenes cómodos y automóviles rápidos, constituye un placer; pero cuando yo era chico, trasladarse de un punto a otro en diligencia era verdadero martirio, como puede juzgar cualquiera leyendo el siguiente relato, exacto y verídico hasta en sus más nimios y descarnados pormenores.

Corría el año 1902, contaba yo nueve, y al ir de Cifuentes a Matillas para marchar luego a pie hasta Cendejas de la Torre, "saboré" por vez primera un viaje en diligencia, en pleno invierno. Arrancaba a las doce del día, y como, dada la época viajaba poca gente, el vehículo era pequeño hasta parecer un cajón sobre cuatro ruedas, del que tiraban tres mulas escualidas capaces de trotar sólo en llano, acosadas por los gritos del mayoral y la inintermitente ruidosa tanda de palos que descargaba sobre sus escurridos lomos. Cuando aumentaba el número de viajeros, utilizaban otro coche más largo y de mayor estabilidad, con un trozo de dos mulas, precedidas de tres a la vanguardia, y éstas de una que era enganchada al pie de la cuesta de Alaminos para quedar en el pueblo; entonces podía tolerarse el balanceo, mas cuando ra de cuatro asientos (ocupados casi siempre por seis personas preñadas cual sardinas en lata), el martirio de los de dentro era intolerable, por los tumbos de aquélla armatoste, multiplicados a causa de pésimo estado de la carretera; el traqueteo de los cristales, las voces del mayoral, el monótono tintineo cascabelero de las colleras y el hedor a vomitonas despedido por el carruaje, sin que el bajar los cristales lograra suprimirlo. En verano no había quien resistiera el polvo aún con las ventanillas cerradas, y de ahí que hubiera disputas para ir en la delantera junto al mayoral, toda vez que allí tales molestias resultaban amortiguadas; en invierno era imposible librarse del aire colado por innumerables rendijas del desventajado armatoste, dentro del cual los viajeros extendían sus mantas luego de envolver los pies en ellas, pues la paja abundante puesta en el suelo como alfombra y resguardo cumplía muy medianamente su confortadora misión.

¿Quién estaba libre del martirio viajando en tan incómodo y pes-

GUADALAJARA PLAZA DE MORENO N° 5 OLSONY 87 DE 1948

VIDA LOCAL

Ruego de los viajeros de fin de semana

Los viajeros de fin de semana en nuestra capital son numerosos, tantos, ya lo saben ellos, que los medios de desplazamiento a Madrid en las primeras horas de la tarde del sábado resultan insuficientes. Nosotros preferiríamos que esos viajeros no fuesen tajos y se quedaran en Guadalajara, pero ya que eso sería imposible

de conseguir, nos haremos eco de sus peticiones, que ellos han sido hoy los que han recurrido a nuestros servicios. Dice este buen amigo, fuertote él, viajero él, funcionario de la Banca él, que los coches a la estación están llenos de defectos, que es un servicio bastante deficiente, unido a las pocas cualida-

des de la "Bancal" de "deahadas" ya por todos los que ocupamos espacios en las columnas de los periódicos; pero sobre todo, particularmente, se refiere a nuestro colutor a los coches que han de bajar los sábados a repidillo que viene de Barcelona y ha de pasar a las tres de la tarde por nuestra capital. Dios don Manuel que baja una sola camioneta a las dos y media, sin enterarse del retraso que trae el tren, algunos días bastante exaésivo; que si se pierde es la camioneta hay que valerse del taxi y bajar andando, siempre pendientes de los escasos minutos que se puedan tener disponibles para billete, etc., y algunas veces los minutos son horas.

Exagera un poco la nota, naturalmente, hablando de las odiseas de estos viajeros semanales; el almuerzo consumido a todo correr, las carreras, la patrona que protesta, el maletín que no cierra —y luego se abre, teniendo que bajar con él debajo del brazo y perdiendo pañuelos y calcetines sucios por la calle Mayor—, el engancharse de cualquier manera con una mano a la camioneta, mientras el equilibrio no se guarda y el contenido del maletín tampoco, etc., etc.

Claro que el que baja a la estación en estas condiciones, luego tiene la ventaja de que, en el atropellamiento para formar la "cola" de los billetes, suele ser de los primeros, aunque luego le dé lo mismo a la hora de pagar, que en la mayoría de los casos es el doble, por venir ocupadas todas las plazas del tren. Esta noticia de que vienen ocupadas todas las plazas del tren, a veces, la suelen dar a las cinco y media de la tarde, que es cuando faltan pocos minutos para que pase el tren de las tres, y no lo decimos esto queriendo confundir a los lectores con "crucigramas" de reloj.

Subir al tren, luego, sin billete, es otra "papeletita", que éste resulta un atropellamiento más después, de los ve sufridos. E inmediatamente llega el revisor, un señor con gorra galoneada y tal, al que le da tiempo a extender numerosos billetes de doble precio, por mucha prisa que lleve el maquinista de adelantarse algo de lo perdido, en el más corto trayecto del viaje.

Claro está que en lo que a billetes se refiere, poco se podrá hacer, y así lo comprende nuestro amigo, pero si pide estén enterados en la central de los coches del retraso que trae el tren y que bajen todas las camionetas que precisas sean para todo el contingente de viajeros que sale de Guadalajara, camino de Madrid, en el repidillo de las tres de la tarde de los sábados.

Quede complacido el amigo y que se consiga algo! Que ya se pedir!, pero nosotros somos así. J. M. M.

Farmacia de guardia

Durante la presente semana está de guardia en nuestra capital la farmacia de don Juan Antonio Sáenz, calle de Miguel Fluiter, número 39.

Cartelera

Cine España.—Mañana martes, a las nueve menos cuarto y once y cuarto: "Enamorados, por Jeanette MacDonald y Nelson Eddy.

ANUNCIOS por palabras

MOSAICOS. Tubos. La Progresiva, Guadalajara.

COOPERATIVA del CAMPO la Sección de Crédito de tu Unión Nacional se encargará de tramitar vuestra solicitud de préstamo al Servicio Nacional de Crédito Agrícola F. LAYNA SERRANO

POR POCO DINERO ANUNCIESE EN NUESTRA SECCION DE LA GUIA COMERCIAL QUE PUBLICA EL ALCAZAR EN SU EDICION DE GUADALAJARA

# Burgos aclamó a Franco en la clausura de los IV Juegos Nacionales del Frente de Juventudes

## El trofeo "La Tizona del Cid" fué entregado al equipo de Madrid, campeón absoluto

BURGOS.—Todos los balcones y ventanas de la capital lucieron coque y banderas. Desde las primeras horas comenzaron a llegar representaciones del Movimiento y de la provincia que han querido concentrarse en Burgos para expresar al Jefe del Estado su adhesión.—CIFRA.

### Franco oyó misa en la Isla

BURGOS.—El Jefe del Estado pasó la mañana en el palacio de la Isla, donde oyó misa y comulgó con su esposa e hija. Ofició el arzobispo de Burgos, doctor Pérez Platero.

A las once llegó el Delegado Nacional de Deportes, teniente general Moscardó, conde del Alcázar de Toledo, quien, acompañado del Alcalde, cumplimentó al Generalísimo.—CIFRA.

### Manifestaciones de entusiasmo ante el Generalísimo

BURGOS.—Otra vez Burgos ha querido demostrar su adhesión inquebrantable, su cariño y gratitud al Generalísimo en una imponente manifestación, cuyo entusiasmo es difícil de describir. Desde mucho antes de la hora anunciada para la salida del Jefe del Estado, una imponente manifestación de burgaleses se aglomeraba en torno a la Isla, ansiosa de tributarle el homenaje de su adhesión con vitores y aclamaciones, que no cesaron durante toda la tarde. Antes de las cuatro y cuarto llegaron al palacio los Ministros de Justicia y del Ejército, el capitán general de la región, teniente general Yagüe, y el Delegado Nacional de Deportes, teniente general Moscardó.

Su Excelencia salió del palacio, y al ocupar un coche acompañado del Ministro de Justicia, fué objeto de una salva de aplausos. En otro iba el Ministro del Ejército, acompañado del Capitán General de la región. Seguían los jefes de las Casas Militar y Civil y ayudantes de servicio. A las cuatro y media llegó el jefe del Estado al campo de tiro.

El Generalísimo vestía uniforme de capitán general y sobre el pecho la laureada de San Fernando. A la puerta del campo formaba una representación ciclista de los que han participado en los Juegos Nacionales. Dentro del recinto fué saludado por el Gobernador Militar, general Ibáñez de Aldecoa; Gobernador Civil, Alcalde de Burgos, señor Quintana; vicepresidente del Movimiento, señor Vivar Téllez; de Secciones, señor Valdés; Secretario Nacional del Frente de Juventudes, señor Pérez Viheta, y Jefe de Deportes del Movimiento, señor Gutiérrez del Castillo.

Su Excelencia se dirigió al campo, desde donde presencié las pruebas de tiro con carabina, de precisión y velocidad, en las que participaron 14 muchachos del Frente de Juventudes finalistas de estas competiciones. En el campo formaban cinco Centurias, que fueron revistas por el Jefe del Estado.

### Nuevas aclamaciones a Franco

Otra vez, al abandonar el campo, se reprodujeron las entusiásticas manifestaciones de adhesión por parte de miles de personas. A la salida, el coche de Su Excelencia fué escoltado por los ciclistas que formaban a la entrada del campo de tiro, atravesando Burgos entre las delirantes manifestaciones y dirigiéndose a la ciudad deportiva del "Dos de Mayo". El gentío que se había aglomerado en los alrededores era mucho más numeroso y alcanzaba hasta los sitios más inverosímiles que habían podido esculir para presenciar la llegada del Caudillo. Todo el recinto de la ciudad deportiva

# PROBLEMAS DE RENDIMIENTO

El problema del rendimiento individual es uno de los que con mayor fuerza inciden sobre las condiciones económicas de los pueblos. Esto es así hasta el punto de que ese complejo de circunstancias que llamamos "nivel de vida", y que todos estamos conformes en reconocer ahora superior al de hace treinta o cuarenta años, debe su elevación a la mayor producción "per capita".

En efecto, si todos y cada uno de los individuos pertenecientes a una comunidad nacional producen mayor cantidad de bienes, es cosa clara que también podrán disponer de una mayor cantidad de los mismos.

Que el hombre moderno produzca más que su antepasado obedece, como es de vulgar conocimiento, no a que realice ahora un superior esfuerzo, sino a la mejor utilización de éste mediante la técnica y la racionalización del trabajo.

Pero técnica y racionalización que tienen como entidades representativas a la máquina y a la división del trabajo, son elementos estáticos que sólo el hombre, o mejor dicho, la voluntad humana, puede hacer dinámicos. En última instancia vemos, por consiguiente, que la productividad depende de fuerzas espirituales, aunque éstas, para la realización de su cometido, tengan que contar con una enorme suma de elementos materiales.

Cuando el rendimiento no alcanza lo que debiera ser, habida cuenta los medios materiales puestos a su disposición, hay motivos más que suficientes para sospechar que, relajados los resortes morales, el trabajador no pone en su tarea la atención que la misma merece.

Dejando aparte aspectos sociológicos que no vamos a enumerar aquí, pero que refuerzan nuestro razonamiento, la baja producción es, por lo pronto, un inmenso fraude que el mal trabajador hace tanto a la Empresa donde actúa como a la sociedad en general.

Respecto a la Empresa, la participación del trabajador en la ganancia de la misma tiene, como único fundamento económico, el trabajo verificado, el cual, a su vez, se halla representado en la obra hecha. Si ésta falla o es mínima por voluntad del trabajador, el salario es un dinero mal ganado, puesto que da derecho a una participación en la riqueza creada que no se corresponde con el esfuerzo realizado para producirla.

En el conjunto social, las leyes que conceden beneficios al trabajador se basan, del mismo modo, en

la parte que éste toma en la creación de riqueza. Si dicha parte queda por bajo del nivel normal previsto, también la sociedad es engañada, y el mal trabajador explota—en el sentido peyorativo de la palabra unas ventajas que no le corresponden.

Años y años de prédicas marxistas han logrado desvincular el salario del rendimiento, y lo que es todavía más grave, han conseguido también separar moralmente el

## Por CID LENO

hombre de la obra que realiza. A quienes directa o indirectamente han llegado a conocer las condiciones de trabajo de la U. R. S. S. les ha llamado la atención el siguiente hecho: En los países denominados "capitalistas" los partidos defensores de las doctrinas de Marx, no quieren ni oír hablar de enlazar el salario con el rendimiento. Ahora bien, en los pueblos donde tales partidos consiguen el Poder, ese enlace se establece "ipso facto", y en muchas ocasiones de manera brutal y despiadada.

¿Por qué los marxistas rechazan desde el Poder lo que propugnan en la oposición?

sencillamente porque desde esta última lo que pretenden es destruir el orden económico y saben que para conseguirlo no hay nada mejor que reivindicar escandalosamente el derecho al salario olvidando que este derecho nace del deber de realizar una tarea, y que ésta tiene, al igual que el salario, un límite mínimo que no se puede sobrepasar, por la simple razón de que los artículos poseen un precio—muy estable en las épocas de normalidad—, y que sólo una parte de tal precio puede destinarse a mano de obra.

La fórmula para enlazar el salario con el rendimiento sin recurrir a los destajos o contratos similares, reside—mientras no se consiga el contrato de sociedad, sólo aplicable en casos aislados—en fijar cifras mínimas de ejecución, de la misma manera que se establecen jornales mínimos en las diversas categorías y profesiones.

De igual modo que empresarios y obreros se reúnen, dirigidos por la superior autoridad del Estado, para señalar las ganancias del trabajador, cabe que lo hagan para definir los rendimientos, dejando márgenes a las peculiaridades especiales que casos aislados puedan presentar.

Si se tiene la creencia de que tal problema conviene dejarlo a la voluntad de los hombres, no cabe más que fustigar esta voluntad con frases... y esperar a que las frases no produzcan ni el más leve efecto.

# El Ministro de Educación Nacional impone en Luzmela a Concha Espina las insignias de la Orden de Alfonso el Sabio

## Un sillón en la Academia para la gloriosa es critora reclamó el señor Cantolla en su discurso de homenaje

SANTANDER.—El homenaje a doña Concha Espina ha tenido caracteres de brillante acontecimiento. Ha acudido a Luzmela lo más destacado de la intelectualidad montañesa para testimoniar su admiración a la eximia escritora, gloria de las letras nacionales. Presidió el acto el Ministro de Educación, a quien acompañaban el subsecretario de Educación Popular y el director general de Enseñanza Universitaria, también el Gobernador Civil, señor Reguera; Presidente de la Diputación, señor Pérez Bustamante; Alcalde de Santander, rector de la Universidad y director general de Cinematografía, don Gabriel García Espina; presidente de Estudios Montañeses, director de la biblioteca Menéndez y Pelayo, académico de la Española, don José María Cosío; profesores Oliver y Lafuente Ferrari, profesores y alumnos de la Universidad Internacional, directores de los diarios locales, artistas y escritores.

Fueron recibidos por el hijo de Concha Espina, el periodista Víctor de la Serna. Ante la residencia de la novelista fué descubierto un busto sobre un pinto que lleva grabada la siguiente inscripción: "La Montaña, a Concha Espina", obra del escultor Villalobos. Bendecido el monumento, sonó estruendosa ovación del pueblo a la ilustre escritora. El Frente de Juventudes, ¡Arriba España! Inmediatamente los muchachos rompieron filas y se acercaron a la tribuna de Su Excelencia, donde le tributaron una indescriptible ovación. El Caudillo y séquito abandonaron la tribuna, entre incensantes aclamaciones de la multitud enlovecida.

Su Excelencia pasó a la residencia de oficiales, donde felicitó al teniente general Yagüe y al Delegado del Frente de Juventudes por la magnífica demostración realizada, siendo todos obsequiados con un refresco por la guacalación. A continuación emprendieron el regreso a Burgos; Las calles estaban atestadas de público, así como los balcones y ventanas. La multitud tributó al Caudillo una nueva e imponente ovación, que se prolongó hasta que llegó a la Isla, antes de las nueve y media de la noche.—CIFRA.

Ministro y acompañantes entraron en el jardín, en donde Concha Espina aguardaba rodeada de su familia.

Don Pedro G. Cantolla ofreció el homenaje, haciendo historia de su gran labor, destacando su fama universal y solicitando para la ilustre dama un sillón en la Academia.

Los poetas Maruri y José Hierro recitaron sendos poemas originales.

A continuación, el Gobernador Civil de Santander dijo que muchos de esta generación no habíamos nacido cuando doña Concha, como le decimos con respeto quienes la conocemos y admiramos, publicó en 1909 su primera novela: "La niña de Luzmela".

Ha pasado mucho tiempo, pero hasta hoy no se quiso llamar Luzmela a este pueblo pintoresco y feliz; ahora se opera el milagro de que el nombre ideal encarné en una realidad.

Supo ella dar vibración a Luzmela, sabor al agua y color al prado, y describió una mujer montañesa, Carmen, de melancolía nunca abatida por los accesos maledicentes. Sola y solemne con Dios y su cruz y erguida como un ciprés, a quien un día redime el amor su amargo destino.

Hasta hoy estuvo la decisión de reivindicar el nombre de Luzmela, entre las sombras y malignidades de las opiniones, pero pudo, más el amor que las sutrazones. Por eso se ha hecho realidad la frase final, elocuente y cándida, de la heroína de la novela: "Sí... ya me acuerdo. ¡Estamos en Luzmela!"

### Discurso del Ministro

El Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, pronunció después el siguiente brillante discurso:

"Excelentísima señora doña Concha Espina, señoras y señores:

Un acto de justicia en el campo de las Letras constituye siempre un supremo gozo para todos aquellos que vivimos dentro del ámbito espiritual.

Y esta justicia, ya comenzada hace años en torno a la figura excelsa de Concha Espina, tiene hoy una maravillosa culminación en este rincón impar de belleza

singular de la Cantabria. El pueblo, en esa cabeza que quiere captar el espíritu egregio de Concha Espina, dice simplemente estas palabras: "La Montaña a Concha Espina". La Montaña a Concha Espina es leyenda sobria que abarca la totalidad de una gran vida entregada al servicio de las letras. Porque Concha Espina, como decía ahora tan acertadamente el obernador Civil de la provincia, ha sido una mujer iluminada con una fe extraordinaria, ha creído en Dios con toda su alma, la fe alentó su vida, el espíritu la llevó por camino seguro y firme, la caridad ha sido norma a la que ha ajustado los actos principales de su vida. Pero ha sido Concha Espina, además, una gran patriota.

Fácil es decir que se ama a España, importante es cantar las maravillas de nuestra Historia, la realidad de nuestro presente y la esperanza de un futuro. Pero la manera como ha sabido sentir la Patria Concha Espina ha sido de una forma más admirable; porque ella, con su recto espíritu, ha creado tipos, ha formado personajes, ha creado un mundo con el cual ha enriquecido el patrimonio espiritual de España, ha cumplido el prestigio de nuestro país fuera de España, ha contribuido a aumentar el ámbito de la Patria.

Ve la manera de querer a España, honda y profunda manera de servir los grandes ideales del espíritu. Esta mujer excepcional ha sabido crear un mundo dentro de su propio mundo, que abarca no solamente a España, sino al ámbito total del espíritu en el Universo. Y ha creado unos tipos en esas maravillosas obras que se llaman: "La rosa de los vientos", "La esfinge maragata", "El jayón", "El metal de los muertos" y "Altar Mayor", que constituyen un patrimonio espiritual que enriquece el mundo de nuestra literatura. Las características esenciales de sus personajes creados, son la elevación moral de los mismos, el ímpetu de ellos que les acucia en sus actuaciones y ese afán constante de perfeccionamiento y superación que los

(Continúa en octava página)